

“pellizco de que la faena soñada todavía no está realizada”, Orovio cita, entre otras grandes obras que ha realizado, “un trono para Málaga con mucho volumen y bastante complejidad por el tamaño y exigencia del trabajo” y, más recientemente, un sagrario en plata de ley todo él para la ermita del Cristo del Consuelo, patrón de Torralba.

Cálices, sagrarios, copones y custodias son algunas de las obras que se realizan en Orovio de la Torre para parroquias y conventos, y para las hermandades desde la Cruz de Guía y faroles hasta los pasos de Misterio, como el de la Coronación de Espinas de Ciudad Real, concentrándose buena parte de los trabajos en los pasos de palio con obras que van “desde respiraderos, varales, jarras, candelabros y peana hasta la corona de la Virgen”.

Aunque la gran mayoría de los encargos son de arte sacro, también los hay de orfebrería artística civil para rehabilitaciones de edificios históricos, gabinetes de decoración y trofeos como los que elabora del Campeonato de Motociclismo de Jerez de la Frontera o las Rosas de Pasión de la Cadena Ser.

Dos años de calvario y otro de tránsito

Los dos años de pandemia han afectado en gran medida a la orfebrería por, sobre todo, el parón “en seco” de la actividad de las Hermandades. “Habrá habido sectores tan afectados como el nuestro, pero más no lo creo”, señala Orovio, que asegura que han “podido sobrevivir”, con una actividad reducida a entre el veinte y veinticinco por ciento respecto a la anterior al Covid, gracias a “la protección de los Ertes” y los encargos que les han seguido llegando en cierta medida de parroquias y conventos.

Las Cofradías, “en stand by”, ya no solamente no han podido en estos dos años hacer sus procesiones sino tampoco otras muchas actividades como verbenas, casetas de feria, conciertos u obras de teatro que les ayudan a generar dinero para poderlo invertir en este tipo de piezas, comenta Orovio, que percibe la llegada de la Semana Santa de 2022 con ilusión y esperanza, con el pensamiento de volver a recobrar poco a poco “la velocidad de crucero que traíamos antes de la pandemia”.

Cree que “esa recuperación se va a producir pero es necesario que vuelvan a tener plena actividad, a salir a la calle, ya no solamente las Hermandades de Semana Santa”, que es su “campana más fuerte porque hay muchas procesiones en todas las poblaciones”, sino también las Hermandades de Gloria, las fiestas de los patronos y patronas y romerías que también les “aportan mucho trabajo”.

Aunque han realizado recientemente relevantes encargos como, por ejemplo, un paso para la Virgen del Rosario del municipio toledano de Navahermosa o respiraderos para las localidades jiennenses de Linares y Úbeda, muchos de los estrenos que se van a ver este año en la Semana de Pasión se corresponden con los que estaban previstos para la Semana Santa de 2020 que se quedó “en puertas”, sin que las hermandades, tras el parón del Covid, hayan tenido tiempo para reactivarse y afrontar nuevos proyectos, entre otras cosas, porque hasta

